

CHINA BLUE, (2005). *Formas contemporáneas de esclavitud laboral*, Dir. Micha X. Peled, 86 minutos).

¿A qué precio se fabrican los *jeans* que vestimos? *China Blue* puede considerarse una publicación particular, por su formato audio-visual, entre la literatura especializada, pues redonda sobre los hallazgos de la socióloga Ngai Pun (2005, 2013) y se propone como una provocación a cuestionar la globalización de la indiferencia. Aunque no es frecuente encontrar en las revistas científicas reseñas de cine documental considero que, las ciencias sociales no pueden obviar este material como lecturas ‘subjetivas’ de la realidad, pues está cargado de condiciones de posibilidad en la exploración de fenómenos, difusión de discursos o representaciones de historias individuales y colectivas. *China Blue* no es sólo un relato-denuncia sobre condiciones de trabajo, sino que opera como un expoliador de conciencias. La prosperidad del consumismo posesivo, como la capacidad de comprar ‘más por menos’, se cimienta sobre la sobre-explotación humana, dejando ingentes beneficios a empresas comercializadoras (Chan, Pun y Selden, 2013: 106)<sup>1</sup>.

China es la segunda economía del mundo y la primera nación comercial del planeta. Las cifras de crecimiento económico anual han alcanzado un valor sostenido del PIB del 10 por ciento, durante tres décadas (1980-2010), advirtiéndose una desaceleración en el último quinquenio (7,7 %), que no neutraliza su liderazgo como potencia económica<sup>2</sup>. Varios son los factores que han contribuido a este resultado, aunque uno de más importantes es su reciente rol como ‘fábrica del mundo’. No obstante, el esplendor de las cifras macroeconómicas está empañado por las sistemáticas denuncias realizadas por activistas, intelectuales y diversas organizaciones para la defensa de derechos humanos (HRW, 2014)<sup>3</sup>. En estas páginas queremos resaltar el interés de *China Blue* como un excelente audio-visual, que puede servir a nuestras prácticas docentes como material etnográfico y didáctico.

Distintas sinopsis consultadas refieren como contenido principal la corta historia de vida de una adolescente -Jazmín Lee, cortadora de hilos en Lifeng Factory- y tres de sus compañeras -Jade, Liping y Orquídea-; pero lo cierto es que la riqueza del guión y la sutileza de su director retratan no sólo a víctimas sino también a sus victimarios -Lam, como propietario o, Sylvain François, como contratista-.

---

<sup>1</sup> El formato de citación que sigue esta reseña (xx : xx) refiere en la primera cifra los minutos y en la segunda los segundos.

<sup>2</sup> World Bank, Data *GDP Growth* (annual %).

<sup>3</sup> Ver también los informes de *China Labor Watch* y las campañas de *Students and Scholars Against Corporate Misbehaviour* (SACOM).

A continuación señalaré algunas líneas discursivas de interés para iniciar reflexiones y debates *ad hoc*.

A) China produce de forma muy barata porque existe un enorme excedente de mano de obra residente en zonas rurales dispuesta a migrar a las áreas de producción industrial, con la expectativa de obtener recursos monetarios que, por un lado, enviarán a sus familias de origen y, por otro lado, ahorrarán para alcanzar un bienestar, a medio y largo plazo<sup>4</sup>. Las migraciones campo-ciudad son uno de los grandes desafíos a los que se está enfrentado y enfrentará China en los próximos decenios. Este aspecto queda muy bien reflejado en los primeros minutos del documental, cuando se relata el viaje de Jazmín desde un pueblecito agrario de la provincia de Sichuan –China central- a Shaxi (4:20-7:00). El subgrupo de trabajadoras jóvenes y adolescentes es el preferido por las plantas industriales. Las chicas, denominadas *dagongmei*, son seleccionadas por su ductilidad y dependencia con sus familias de origen que, a miles de kilómetros, esperan mensualmente un modesto envío de yuanes. “*Así es como se han convertido en la mano de obra más barata del mundo*” (33:32).

B) Los procesos de deslocalización y *outsourcing* conllevan múltiples perversiones en el marco de las relaciones laborales, que se manifiestan en todo tipo de abusos: jornadas laborales promedio de 15 horas diarias (2:13-2:23, 18:59, 49:00); exiguas y variables retribuciones condicionadas a las condiciones del pedido específico ente el proveedor y el contratista, entre 65 y 90 dólares mensuales (14:27-15:05, 66:26); desajuste entre el tiempo de entrega del producto y la capacidad de producción de las fábricas que, entre otras cuestiones, acarrea una criminal prolongación del tiempo de trabajo (37:49-44:10, 48:16) y que traspasan una situación de precariado (Oxfam, 2004) para asimilarse a los límites del trabajo forzado y/o esclavo. Muchos centros de producción, además, se lucran del alquiler de habitaciones, distribución de comidas y suministro de servicios (como muestra *China Blue* con la comercialización del agua caliente), que son descontados de la nómina mensual (22:01-22:50, 41:00, 66:03).

Las exigencias de los contratistas en la fijación del precio por pieza, la calidad de producto y el tiempo de entrega implica una brutal presión, que los proveedores transfieren a sus empleadas, como muestra de forma explícita el documental en diversos momentos. Esta degradación ilimitada supone un riesgo inminente en la salud de las personas que progresivamente se agotan y que, ingenuamente, creen que podrán contrarrestar mediante el consumo de ‘medicinas reconstituyentes’ para no enfermarse (40:38, 53:48).

C) Peled consiguió, algo absolutamente extraordinario, el permiso de Guo Xi Lam -propietario de la fábrica Lifeng- para que un equipo de cámaras, sin supervisión, se desarrollara libremente en los distintos espacios del complejo

---

<sup>4</sup> Ese excedente se ha estimado en más de 230 millones (Pun, 2010).

fabril, incluidas las zonas de alojamiento<sup>5</sup>. Esta circunstancia permitió al documental grabar las prácticas de gestión y dirección desempeñadas por Lam, y al que Celia Amorós diagnosticaría con el ‘síndrome del becario desclasado’ (2005: 432-433). Guo Xi Lam se presenta como un ciudadano chino que inició su vida laboral en una granja cuando apenas contaba 15 años. Mediante un esforzado itinerario de superación, simultaneó formación y empleo, consiguiendo según su testimonio llegar a ser el jefe de la policía local (Shaxi), para convertirse años después en dueño y director de una fábrica de pantalones vaqueros, proyectándose a sí mismo como un modelo de ‘éxito a la emprendeduría’ (8:20-9:43).

El documental muestra sin ambages el funcionamiento de la fábrica, basado en un panóptico de control y obediencia (3:56, 11:10-11:41, 31:52). La comunicación/adiestramiento se basa en la exhibición de anuncios: “*Para motivar a los obreros los educamos con slogans. Pulimos su pensamiento básico, como Jesús hizo*” (43:35). Estos son percibidos por las trabajadoras como verdaderas amenazas: “*Hay nuevos carteles en las paredes. Me dan escalofríos*” (43:47). Pero, el clásico sistema de sanciones económicas ante negligencias es el mecanismo más eficaz en la gestión de la fábrica (11:09, 11:43, 55:12): “*Tenemos que ser muy estrictos. No podemos eludir castigar a los obreros. Es una advertencia*” (55:49). En otras palabras el método harto conocido de ‘vigilar y castigar’.

Lam presume de estatus (13:40-14:25). Su negocio le ha otorgado un rol de capitalista del que está orgulloso: “*A todos los obreros juntos se les paga en promedio un dólar por pantalón. Hacemos 200.000 pantalones al mes. Se calculan 20 céntimos de dólar de beneficio...son 40.000 dólares ¡Está muy bien!*” (39:45). Su fortuna, basada en la explotación humana, es entendida por Lam como el resultado de su maestría gerencial (15:25). Sin embargo, su verdadera personalidad es grabada en directo. El totalitario Lam saca el policía que lleva dentro. Grita, amenaza e intimida a las trabajadoras que reclaman su retribución después de dos meses de retraso (62:20-64:13). La codiciosa y autoritaria personalidad de Lam no está exenta de ambivalencias. El explotador se siente explotado tanto por contratistas como por obreros. Su razonamiento es que él está en un negocio competitivo, y si paga a los trabajadores el salario mínimo y las horas extras, no podrá sobrevivir en la jungla del ‘más por menos’ (37:21-39-27). Los villanos reales son las corporaciones internacionales que compran los pantalones vaqueros de la fábrica produce (39:27)<sup>6</sup>. Su distorsionada percepción de la realidad le lleva a

---

<sup>5</sup> Este privilegio de grabación se obtuvo ofreciendo a Guo Xi Lam la producción de un DVD que podría utilizar como material para la promoción de ventas, pues describía su incondicional orgullo de trabajar todo el día para cumplir con todos los plazos: “*El cliente es el número 1*” (13:36).

<sup>6</sup> Peled grabó dos negociaciones, una con un comprador francés y otra con un contratista británico de origen hindú, este se muestra particularmente duro. El pacto a la baja en el precio por pieza es repercutido en la paga de las personas trabajadoras.

afirmar que los obreros son delincuentes que burlan su generosidad de patrón (49:52, 64:35).

D) ¿Hay responsables? Todo este sistema de producción, comercialización y consumo se basa en infracciones toleradas. Recordando la frase de Edmund Burke – *Lo único que necesita el mal para triunfar es que los hombres buenos no hagan nada*-, la indiferencia es un cooperador necesario para la expansión del delito. En un marco de desprotección jurídica en aspectos fundamentales como la libertad de expresión, reunión y asociación (19:28). Las fábricas chinas incumplen de manera sistemática la cicatera legislación laboral (18:01-20:25). Las inspecciones de trabajo son concertadas y desvirtuadas (49:12). Los observadores de las multinacionales son miopes (15:20-16:45) y los medios de comunicación se inhiben ante los abusos. Estos hechos no pueden ser ajenos y deben ser vinculados con la teoría del crimen y la reciente acusación de genocidio económico (Benería y Sarasúa, 2011)

Artísticamente el trabajo de Micha Peled es admirable pues el relato no se limita a denunciar los abusos laborales soportados por las jóvenes, sino que además, el documental deja espacio a conmovedoras estrategias de ‘resiliencia’. La afición de Jazmín a redactar un diario, hurtando minutos a su escaso tiempo de descanso, no sólo la desconecta de forma terapéutica del horror, sino que la permite desarrollar una actividad creativa, en la que expresa su cándido deseo por convertirse en una heroína de artes marciales: “*Escribir es como comer caramelos, me hace muy feliz*” (29:28).

Para completar esta recensión, resulta imprescindible referir algunos datos sobre su autor. Micha X. Peled es un experimentado director de cine documental, aunque su condición de migrante israelí y su zigzagueante trayectoria laboral, hasta establecerse como profesional de la industria audiovisual, han condicionado la elección de sus temáticas y su tratamiento<sup>7</sup>. *China Blue* (2005) podría interpretarse como la continuación de «*Store Wars: When Wal-Mart Comes to Town*» (2001), donde narra las consecuencias en la apertura de un Wal-Mart en Ashland (Virginia). Curiosamente, la fábrica *Lifeng* es uno de los proveedores habituales del gigante minorista (85:45).

Las personas consumidoras no podemos seguir instaladas en la indiferencia. *China Blue* nos interpela a ejercer un poder, tomando conciencia de que nuestras decisiones pueden ser o parte de la solución, o parte del problema para reforzar o resistir un modelo de desarrollo económico insostenible. En definitiva, PRODUCCIÓN, DISTRIBUCIÓN y CONSUMO son tres dimensiones del mismo asunto, una interpretación que transmite nítidamente *China Blue*.

---

<sup>7</sup> Su currículum vitae incorpora trabajos como comercial, vigilante de prisiones, periodista *freelance* o guía turístico.

## Bibliografía

- Amorós, C. (2005). *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias...para la lucha de las mujeres*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- Benería, L.; Sarasua, C. (2011) “Delitos y crímenes económicos contra la humanidad”, *Revista de Economía Crítica*, núm. 12, pp. 156-159.
- Chan, J.; Pun, N.; Selden, M. (2013) “The politics of global production: Apple, Foxconn and China’s new working class”, *New Technology, Work and Employment*, Núm. 28, Vol. 2, págs. 100-115.
- Human Rights Watch (2014): *World Report 2014: China*, disponible en línea <http://www.hrw.org/world-report/2014/country-chapters/china>, fecha de acceso 10 de noviembre de 2014.
- Internet Movie Database (IMDb): Micha X. Peled, <http://www.imdb.com/name/nm0670794/>
- Lépine, C. (2011). “À ce prix, vos Jeans!”, en *Fiches du cinema*, disponible en línea: <http://www.fichesducinema.com/spip/spip.php?article2580>, fecha de acceso 10 de octubre de 2014.
- OXFAM (2004). *Trading Away Our Rights. Women working in global supply chains*, Oxford, edición en castellano, *Más por menos. El trabajo precario de las mujeres en las cadenas de producción globalizadas*, disponible en línea [www.oxfamintermon.org](http://www.oxfamintermon.org).
- Pun, N. (2005). *Made in China: Women Factory Workers in a Global Workplace*, Durham, Duke University Press.
- Pun, N. (2010). “La proletarización incompleta: una visión de China a partir de los suicidios en Foxconn”, *Revista Transversales*, núm. 20, disponible en línea: <http://www.transversales.net/t20ngai.htm>.
- Teddy Bear Films (2005). “China Blue: Getting Inside”, disponible en línea <http://teddybearfilms.com/films/china-blue/the-production/getting-inside/>

Esmeralda Ballesteros  
Universidad Complutense de Madrid  
eballest@ucm.es